



**Breve presentación:
Viaje y experiencia
Travel and Experience**

María Lourdes Gasillón

La escritura del viaje: desde el testimonio a la expresión poética

¡Asombrosos viajeros! ¡Qué nobles relatos
leemos en vuestros ojos profundos como los mares!
Mostradnos los joyeros de vuestras ricas memorias,
esas alhajas maravillosas, hechas de astros y de éter.
Charles Baudelaire, “Le voyage” (1859).

El epígrafe nos sitúa en el tema central de nuestro dossier: el viaje y su expresión narrativa, poética, testimonial o ensayística. Los investigadores que presentamos en esta oportunidad nos ofrecerán un itinerario heterogéneo e interesante por los “joyeros / alhajas maravillosas” de viajeros diferentes. Hacia allí, estimado lector, queremos invitarte: a recorrer a través de estas páginas lugares cercanos y lejanos, desconocidos y convulsionados, ficticios y reales... El acercamiento a cada artículo te guiará por el derrotero del universo literario para develar experiencias vitales y literarias. En este sentido, Jorge Monteleone afirma que “no hay relato de viaje sin invención” (1999: 17) por parte del sujeto que lo experimenta; es decir, ficcionaliza su recorrido con un modo de ver particular, pero que, al mismo tiempo, le hace revelar su propia esencia en un espacio interior y exterior. Semejante operación puede darse en el destinatario de estos relatos; te identifiques o te distancies del contenido de los textos analizados, construirás tu propia aventura (*Choose your own adventure*) al estilo de los libros infantiles de los '80. En nuestro caso estamos lejos de ser un libro, pero quizás cuando ingreses en el mundo de Hudson, Martínez Estrada, Gironde, Carpentier u otros propuestos, te intereses en la producción de alguno de ellos.

Desde fines del siglo XVIII, el viaje –en la esfera pública o privada– estaba relacionado con diferentes motivaciones de orden político, económico, cultural, formativo, turístico, entre otros. Tal experiencia, especialmente a partir de la centuria siguiente, requería un “nuevo tipo de escritura literaria” (Monteleone 1999: 18) que se diferenciara de los modelos narrativos canónicos hasta ese momento (cuento y novela). Sin embargo, la naturaleza primordial del *relato de viaje* es, precisamente, narrativa: su objetivo último es *contar* sobre lugares visitados, anécdotas vividas, personas conocidas, etc.; para ello se sirve de y se *mezcla* con otros géneros según el estilo de cada escritor. Así, pueden leerse a modo de crónicas periodísticas, cartas, diarios íntimos, memorias, ensayos o poemas. Algunos de esos géneros serán abordados en estas páginas a medida que vayas visitando cada estación. En poco tiempo, la imaginación te llevará desde la Rusia de entreguerras a la Cuba revolucionaria; desde ciudades argentinas hasta Londres y otros espacios europeos; desde el exótico Orinoco al Puerto Rico pasional...

Poder, deseo y mirada son algunas de las matrices constructivas de este tipo de discurso que activa experiencias a partir del desplazamiento de un lugar a otro; el relato de viaje es, en la escritura y la lectura:

ese ámbito donde los recorridos (materiales y simbólicos) se vuelven discurso, el resto imaginario puesto en letra que [...] también leemos actualizando nuevamente el par visión y deseo cuya trama sostiene la escritura como práctica (Marinone y Tineo 2010: 12).

“Le voyage comme écriture”

Los seis artículos que integran este dossier analizan relatos surgidos durante y después de los desplazamientos de sus autores (todos, escritores profesionales). En cada caso, viajaron para escribir y a la vez, en sus textos, la representación de esa experiencia en materia simbólica es también un viaje, como sostiene Michel Butor,¹ del que podemos formar parte porque la práctica de la lectura –tamizada por los investigadores que aquí participaron– es un traslado hacia *lo otro / el otro* presentado.

Siguiendo esta idea, al acercarnos, realizamos un desplazamiento / recorrido por las diversas lecturas de los ensayistas. Cada uno aborda, desde su propia mirada, un género y una época de producción distintos; la heterogeneidad de estudios guarda, en ese sentido, gran correspondencia con los contrastes y la pluralidad de paisajes exóticos, habitantes, culturas, vivencias, lenguas... del continente americano y europeo, a donde arribaron los *peregrinos*.

El primer trabajo, a cargo de Mónica Bueno, analiza la figura del viajero en la obra poética de Oliverio Girondo, quien “hizo de esta práctica vital una experiencia literaria” al punto de utilizar la metáfora del viaje como disparador de su poética. Desde *Veinte poemas para ser leídos en el tranvía*, su primer libro, hasta *En la masmédula*, el escritor argentino terminará anulando las categorías lingüísticas y literarias: hará estallar el sentido para ubicarse en un no-lugar y no-tiempo que serán su destino final.

A continuación, Ricardo Cicerchia ofrece un punto de vista sobre la práctica del *excursionismo* y uno de sus representantes destacados: William H. Hudson. A partir del exhaustivo análisis de sus guías de viaje (*Hampshire Days* (1903); *The Land's End. A Naturalist's Impressions in West Cornwall* (1908); *Afoot in England* (1909); y *A Shepherd's Life: Impressions of the South Wiltshire Downs* (1910)) establece puntos de conexión entre la vida, la pasión por la flora y fauna, el conocimiento y la literatura del naturalista inglés que pasó sus primeros años en Argentina.

En un contexto muy diferente, María Lourdes Gasillón habla sobre la última etapa en la producción de Ezequiel Martínez Estrada, cuando recorrió la Cuba sesentista, que ofrecía, con Fidel y el Che, la concreción de una utopía imaginada desde hacía tiempo. Por consiguiente, los intelectuales se sentían atraídos por este nuevo sistema experimental, que les otorgaba una posición de poder sin precedentes (Saítta 2007). Así, el escritor santafecino dejó testimonio de su experiencia revolucionaria en ensayos como *En Cuba y al*

¹ “les voyageurs lisent des livres pendant leurs voyages, ils en écrivent, la plupart du temps ils tiennent leur journal, et toujours cela donne un livre au retour, sinon nous n'en parlerions pas. Ils voyagent pour écrire, et voyagent en écrivant, mais c'est parce que pour eux le voyage est écriture”. (Butor 1972: 17).

servicio de la revolución cubana (1963), y en el desarrollo del artículo, se propone el análisis de la matriz constructiva de su testimonio influido ideológicamente.

Por otra parte, Mónica Marinone indaga discursivamente en el concepto de *exotismo* que domina la región selvática del Orinoco, desde los relatos de viajeros franceses, “tamizados” por Julio Verne, hasta algunos textos de Alejo Carpentier. A partir de la lectura de cuatro artículos escritos por el cubano (publicados en la Sección “Letra y Solfa” del *Nacional*, en 1952) y la novela *Los pasos perdidos*, recorre el itinerario del imaginario social sobre el espacio americano que imperó desde la llegada de los europeos, para revisar, en última instancia, la flexión del concepto de lo *maravilloso* que Carpentier asocia a lo *real* al interpretar nuestro continente.

La colaboración de Sylvia Saítta describe algunos de los procedimientos retóricos que utilizaron los intelectuales argentinos, conocidos como *viajeros de izquierda* (Rodolfo Ghioldi, León Rudnitzky, Elías Castelnuovo, etc.), para construir un lugar de enunciación novedoso en las primeras décadas del siglo pasado. Desde esos libros testimoniales, los viajeros crearon imágenes de una Rusia utópica, con un orden social distinto, que reaparecieron después en el periodismo, la literatura y el discurso político, y colaboraron en la constitución de un imaginario particular de la revolución.

Finalmente, Gabriela Tineo analiza las estilizaciones, los recursos y la figuración de la voz autoral en las narraciones de Luis Rafael Sánchez (*En cuerpo de camisa*, *La guaracha del Macho Camacho* y *La importancia de llamarse Daniel Santos*), desde la retórica pasional y vehemente que las constituye. Al mismo tiempo, lee la secuencia textual propuesta como un “viaje de acercamiento sustancial”, que representa de manera escénica su Puerto Rico natal y marginal.

De todo ello, en los viajeros que integran el corpus del dossier, podemos observar que Latinoamérica y Europa se convirtieron en sus objetos de deseo. Ellos pretendieron capturar su significación –cada uno a su manera y con objetivos disímiles–, la cual será actualizada cada vez que los receptores se acerquen a sus relatos indefinidamente, en el medio de un debate entre sus saberes previos, sus impulsos a escribir, las expectativas acerca de lo desconocido y lo que encuentran en realidad (Torre 2003: 517).

Bibliografía

- Altamirano, C. (Dir.) (2010): *Historia de los intelectuales en América Latina. II Los avatares de la “ciudad letrada” en el siglo XX*. Madrid: Katz Editores.
- Baudelaire, Ch. (2003): “El viaje”. En: *Obra poética completa*. Madrid: Akal, 295: http://books.google.com.ar/books?id=LszZm4Mo8ikC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- Butor, M. (1972): “Le voyage et l’écriture”. En: *Romantisme*, N°4, 4-19: http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/roman_0048-8593_1972_num_2_4_5399
- Cicerchia, R. (1998): *Journey, Rediscovery, and Narrative: British Travel Accounts on Argentina (1800-1850)*. London: ILAS, University of London Press.
- Jitrik, N. (1969): “Crónicas del viaje a Europa”. En: *Los viajeros*. Buenos Aires: Jorge Álvarez, 11-20.

- Marinone, M. y Tineo, G. (Coord.) (2010): “Introducción”. En: *Viaje y relato en Latinoamérica*. Buenos Aires, Katatay, 11-30.
- Monteleone, J. (1999): *El relato de viaje. De Sarmiento a Umberto Eco*. Buenos Aires: El Ateneo.
- Pratt, M. L. (1997): *Ojos imperiales. Literatura de viaje y transculturación*. Trad.: Castillo, Ofelia. Bernal: Universidad de Quilmes.
- Saítta, S. (2007): *Hacia la revolución: viajeros argentinos de izquierda*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Torre, C. (2003): “Los relatos de viajeros”. En: Jitrik, N. (Dir.). *Historia crítica de la literatura argentina*. Buenos Aires: Emecé, vol. 2, 517-538.
- Viñas, D. (1998): *De Sarmiento a Dios: viajeros argentinos a USA*. Buenos Aires: Sudamericana.